

Los Dos Árboles

"No puede el árbol bueno dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos."

Mateo 7:18

Desde el Principio han existido dos árboles. En el Jardín del Edén los árboles fueron "el árbol de la vida...y el árbol del conocimiento del bien y del mal." (Gen 2:9) El "árbol de la vida" fue puesto para proveer vida eterna. (Gen 3:22) y el "árbol del conocimiento del bien y del mal" fue un potencial para la muerte. El ser humano fue creado para vivir y por lo tanto debía comer de la fuente de la vida. Por otro lado, el hombre era libre para escoger la muerte si comía del árbol prohibido. El hombre fue bien instruido por Dios, en cuanto a su bienestar.

Probablemente ha leído la historia de como "la serpiente engañó a Eva por medio de su astuta sutileza" (2 Cor 11:3) y de que "Adam no fue engañado" (1 Tim 2:14) sino que voluntariamente transgredió el mandamiento de Dios, de no comer del árbol prohibido." ...Adán y su mujer se ocultaron de la presencia de JAH, su Padre". ¿Que causo esto? Había algo en ellos que les impulsaba a evitar la presencia de Dios, algo que no estaba en armonía con Dios y les hizo ocultarse en vez de recibirle. Y YAHWEH [su Padre] llamó a Adán, y le dijo: ¿Dónde has estado? él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? (Gen 3:9-11) Respondió Adán a la pregunta "¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?. Si, yo comí; y me incline a pensar que no estaba bien, lo siento. ¿Así respondió? No! ¿Pero que le indujo a Adán a no confesar su pecado? El no respondió si, aunque era la única respuesta que debió haber dicho. Todo lo que pudo responder fue, "la mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí" (vers. 12) En esencia, todo lo que dijo fue, "No lo hubiera hecho sino hubiera sido por la mujer; porque ella me lo dio y si la mujer no hubiera estado aquí., ella no me hubiera dado del fruto; y si ella no me lo hubiera dado, yo no lo habría hecho: entonces, por lo tanto, yo comí; pero la responsabilidad la transfirió indirectamente a otro menos el. ¿Que indujo a Adán a involucrar a todo el mundo primero antes que a el mismo y antes de admitir que el había sido parte de todo esto? — Nada mas que el amor a si mismo, autodefensa y autoprotección. "Y la mujer dijo: La serpiente me engañó, y comí (vers. 13) Ella respondió a la pregunta de la misma manera que Adán. Esa misma cosa hizo que Eva eludiera la pregunta e involucrara a alguien mas, esa misma cosa causo que Adán respondiera de la misma manera. Nada más que el amor propio, la autodefensa, la protección de si mismo.

¿Porque no respondieron directamente a la pregunta de Dios? No pudieron hacerlo. Y no lo podían hacer porque la mentalidad con la que estaban actuando, que había tomado posesión de ellos, que los tomo en cautiverio y los esclavizo bajo su poder, es la mente que origino la auto exaltación en lugar de la presencia de Dios y esta mente nunca permitirá estar en segundo lugar mientras Dios este. Esta mente es la mente de Satanás.

La mente de Satanás, cuya trayectoria inherente es de pecado y rebelión, se opone a Dios. Esta mente se le llama en Romanos 8:7 “la mente carnal”, que significa “la mentalidad de la carne” o “la mentalidad que es controlada por la carne”. El versículo dice, “Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden”. Compare este versículo con Santiago 4:4, “¿...no sabéis que la amistad del mundo es enemistad [hostilidad] contra Dios? cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo se constituye enemigo de Dios. Entonces, “la mentalidad carnal” es igual a “la amistad del mundo”. Y ambos son hostiles contra Dios, nuestro Padre.

Recuerde, “Un buen árbol no puede dar malos frutos, ni el árbol malo puede dar buenos frutos”. “¿Acaso se recogen uvas de los espinos...” [No!] Acaso se recogen higos de los abrojos? [No!] (Mateo 7:16). Santiago 3:10-12 dice, “De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?” [No!] ¿Puede acaso la higuera producir aceitunas? [No!] o puede la vid producir higos? [No!] Tampoco una fuente puede producir agua salada con agua dulce. Solo hay dos opciones en esta vida: 1) “el árbol de la vida, y 2) “el fruto prohibido.” Somos lo que comemos, “por sus frutos los conoceréis...” (Mat 7:16) “Nadie puede servir a dos señores...” (Mat 6:24). Lo que usted hace o dice revela en que árbol se ha convertido y no puede comer de dos árboles al mismo tiempo. Después de que Adán y Eva cayeron, su acceso al árbol de la vida quedo restringido, “ahora, pues, dijo Dios, “que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.” Sin este mandato la pareja se hubiera convertido en pecadores inmortales. La rebelión y la corrupción hubieran regido universo por completo. Solo a través del arrepentimiento y la muerte al “ego” podía renovarse la vida. La “hostilidad” que separo al hombre de Dios debe ser destruida para que la vida que Dios deseo para nosotros pueda ser restaurada.

La mente de Satanás que fue aceptada por Adán y Eva se posesiono del mundo entero; porque ellos, en esa aceptación, le entregaron este mundo a Satanás y así, el se convirtió en el dios de este mundo. Por consiguiente, esa es la mente de este mundo; esa es la mente que controla al mundo. Esta mente de Satanás, la mentalidad del dios de este mundo, es la mente que controla a la raza humana pues vive en y es de este mundo y la raza humana en si es “hostilidad contra Dios.”

Por esta razón Adán y Eva no pudieron responder directamente a la pregunta de Dios. Los hombres pueden responder directamente a esta pregunta ahora. Pero en ese momento ellos no pudieron porque Satanás los había tomado completamente bajo su dominio y no había otro poder que los controlara. Su control fue absoluto y en ese momento existió “depravación total.” Pero Dios no los dejó así; Él no dejó a la raza humana en esa condición. Dios le dijo a la serpiente, “Y pondré enemistad [hostilidad] entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la Simiente suya; [El], Su simiente te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. (Gen 3:15) Por lo tanto existen dos hostilidades u enemistades en este mundo, de igual manera que existen DOS ÁRBOLES. Un árbol es de Satanás y es hostil contra Dios; el otro árbol es de Dios y es hostil contra Satanás. Y por medio de estas dos enemistades, surgen dos misterios — el misterio de la Piedad y el misterio de Iniquidad. El hombre fue liberado para escogiera libremente a que autoridad seguiría con la promesa, “pondré enemistad entre Satanás y la raza humana en Cristo.” Esa hostilidad sería “la justicia de Dios,” la cual vino en la forma de YAHSHUA. Por medio de Cristo! el hombre puede escoger ahora a que Maestro o Rey y a que mundo quiere pertenecer. Y desde el tiempo de esta promesa de Cristo, en Génesis 3:15, el hombre que escoja el camino de Dios y someta su voluntad al control de Dios puede responder a las preguntas directas del Señor, para que cuando el Señor venga y pregunte, ¿hiciste esto o aquello? el pueda responder Si!, sin involucrar a nadie mas en el asunto. Esto equivale a la confesión del pecado. Y así es como surge la habilidad para confesar los pecados y, por lo tanto, revela la bendita verdad de que el poder de confesar los pecados y de abandonar el mal son dones que provienen de Dios.” (*Adaptado de Alonzo T. Jones, 1895*).

YAHSHUA, comúnmente conocido como Jesús, es consistente en Sus enseñanzas de LOS DOS ÁRBOLES. Los árboles, en el lenguaje bíblico, representan personas y solo hay dos clases de personas — los que tienen la mente de Satanás y los que tienen la mente de Cristo. El varón bienaventurado “será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará..” (Salmo 1:3) “El justo florecerá como la palmera; Crecerá como cedro en el Líbano. Aquellos que son plantados en la casa de Yahweh florecerán en los atrios de nuestro Dios. Aun en la vejez darán fruto...”(Salmo 92:12-14) El hombre maldito “Será como la retama en el desierto, y no verá cuando viene el bien, sino que morará en los sequedales en el desierto...(Jer 17:6) “Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada.” (Mat 15:13) El hombre bienaventurado “será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto.

(Jer 17:8) ¿Cual es el fruto que “el árbol bueno” produce? Encontramos la respuesta en Gálatas 5:22-23, “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fe, mansedumbre, dominio propio (tanto en emociones como en comida y bebida)...”. “el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto.” (Juan 15:5)

La rama de la vid, que se nutre de la raíz llega a florecer y a ser fructífera. Sus ricos y fragantes racimos testifican de su unión con la viña viviente. De igual modo, el cristiano, que mora en Jesús, producirá frutos hermosos. El carácter y la vida del cristiano se manifestaran como lo hacen los abundantes racimos de la vid, los preciosos frutos del Espíritu Santo de Dios. Ninguno de estos frutos se perderá en la vida de aquel en cuya alma mora el Espíritu de Cristo. (*Review & Herald*, 09-11-1883). “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”(2 Cor 5:17)

En contraste, vemos el árbol malo o corrupto. Esta persona experimenta lo opuesto a los frutos del árbol bueno, porque tiene la mentalidad de Satanás. Su vida es una condición de “enemistad contra Dios” Gálatas 5:19-21 describe algunos de estos frutos como “las obras de la carne.” Estas se manifiestan en: “inmoralidad (en negocios), fornicación, sensualidad (apetito incontrolado) idolatría, (aferrado a las opiniones propias, obstinación) hechicerías (consumo y trato con drogas) enemistades (hostilidad), disputas (stress, rivalidad), celos, iras (irritación, indignación), disensiones (discusiones) sectarismo (separación sin una causa justa), envidias, borracheras (glotonería), orgías y cosas semejantes (odio, nerviosismo, desasosiego, preocupaciones, impaciencia, rudeza, crueldad, orgullo, indulgencia propia, rencor, condenación, etc.), acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.” Hemos adherido en paréntesis algunas posibles amplificaciones para profundizar su significado.

La línea de separación que existe entre los LOS DOS ÁRBOLES en el Nuevo Testamento se delinea claramente por Jesús. El se refiere al árbol malo como “al esclavo” y al buen árbol como “al hijo”. “...todo aquel que comete pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre.” (Juan 8:34-35) En otro lugar dijo, “O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol malo, y su fruto malo; porque el árbol se conoce por su fruto...El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas.” (Mat 12:33,35) Y “todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego.” (Mat 7:19) Esto no resulta por la voluntad de Dios sino por la voluntad del hombre mismo. La mente de Satanás nunca podría estar satisfecha en la atmósfera Celestial — es muy pacífica.

“De igual manera que un pastor ama sus ovejas y no puede descansar si aun una este perdida, así, en un nivel infinito mas excelso, Dios ama a toda alma marginada. Los hombres pueden negar el reclamo de Su amor, pueden vagar y alejarse de Dios, pueden elegir otro maestro; sin embargo son de Dios y El anhela recuperar lo Suyo. El dice, ‘Como un pastor que vela por su rebaño el día que esta en medio de sus ovejas dispersas,

así yo velare por mis ovejas y las libraré de todos los lugares adonde fueron dispersas en el día nublado y de oscuridad’’. Ezeq 34:12 (*Christ's Object Lessons p. 187*).

LOS DOS ÁRBOLES ya no son un “misterio” para el hombre. El hombre puede engañarse a si mismo, pero nunca engañara a Dios. Así como Moisés, el profeta, dijo, hace mucho tiempo, “A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; No escogeréis, pues, la vida para que viváis amando a Yahweh tu Hacedor, atendiendo a Su voz y apegándote a El...”? Deuteronomio 30:19-20